

## **Resolución sobre seguridad mundial, paz y libertad**

La Internacional Demócrata de Centro (IDC-CDI) expresa su profunda preocupación por la actual situación mundial, que plantea importantes desafíos a la paz, la seguridad, la justicia y la libertad. La IDC-CDI cree firmemente que no puede haber paz duradera sin justicia, ni seguridad sin paz. Por lo tanto, nosotros:

1. Subrayamos que la paz es un derecho fundamental de todas las personas, y cada Estado soberano debe cumplir con su obligación de mantener la paz dentro de sus fronteras y trabajar por ella a escala mundial. Instamos a los Estados y a la comunidad internacional a prevenir cualquier posible conflicto que pueda perturbar la paz. Si surgen conflictos, las partes deben tratar de resolverlos mediante el uso de medios pacíficos, como se establece en la Carta de las Naciones Unidas.
2. Sugerimos que, en aquellos casos en los que un Estado no mantenga la paz, la comunidad internacional, en particular el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas (CSNU), observe atentamente la situación y tome las medidas adecuadas para restablecer la paz y la seguridad. Lamentamos los continuos conflictos nacionales e internacionales en todo el mundo, y animamos a que se refuerce el derecho internacional para prevenir y poner fin a tales disputas.
3. Condenamos enérgicamente la agresión rusa contra una Ucrania soberana, y las atrocidades cometidas. Instamos a la comunidad internacional a explorar nuevas soluciones dentro del marco legal existente y a utilizar instituciones internacionales como la ONU y la ICC para que los agresores rindan cuentas. Pedimos a Rusia que retire sus fuerzas del territorio ucraniano y ponga fin a esta guerra no provocada.
4. Expresar nuestra preocupación por la tensión entre China y Taiwán y subrayar que cualquier acción unilateral por parte de China sería un grave error. Taiwán es un socio estratégico crucial, y las asociaciones con Taiwán refuerzan la cooperación mundial. Instamos a China a evitar cualquier conflicto y a tomar decisiones inteligentes que beneficien a ambas partes. Recordamos a China que cualquier conflicto dañaría su economía, su fortaleza y su seguridad.
5. Lamentamos la violencia actual en Sudán, e instamos a las autoridades estatales a que cumplan con su responsabilidad primordial de proteger a los civiles en su territorio. Advertimos de que no hacerlo puede desembocar en una guerra civil devastadora.
6. Abogamos por prevenir los conflictos en primer lugar y utilizar las numerosas herramientas que ofrecen el derecho y las instituciones internacionales para garantizar la paz mundial. Pedimos a las autoridades nacionales e internacionales que reformen estas herramientas y garanticen su aplicación efectiva para subsanar las deficiencias existentes.

7. Insistir en que alcanzar la paz es crucial. Un mundo en paz fomentará la prosperidad y reducirá la pobreza, especialmente en el Sur Global. La paz es una condición previa para que las distintas formas de ayuda humanitaria y al desarrollo de los países desarrollados y las organizaciones internacionales se utilicen con eficacia y a tiempo.

Con respecto a la Resolución sobre la promoción de la solidaridad y el respeto entre los diversos pueblos, culturas y naciones del mundo, adoptada por el Comité Ejecutivo de IDC-CDI el 1 de octubre de 2020, y a la luz de la creciente brecha entre los principios declarados y la realidad, que está exacerbando la inseguridad general, y una crisis de confianza, IDC-CDI:

1. Se compromete a promover el fortalecimiento de valores basados en principios fundamentales como la vida, la familia, la dignidad, la libertad, la propiedad y la prosperidad. Estos valores sirven como código cultural de la civilización que aboga por la tradición, la historia y la memoria histórica, al tiempo que permiten mirar hacia el futuro. Al defender estos valores, el IDC pretende contribuir al desarrollo de una sociedad más libre, justa y próspera, basada en un profundo aprecio por su patrimonio cultural e histórico.
2. Pide el respeto coherente de los derechos humanos y las libertades fundamentales, así como la protección de los valores morales y/o culturales de todas las personas. Su aplicación integral previene la intolerancia y la división y permite la inclusión de la diversidad.
3. Advierte de los peligros de las viejas y nuevas interpretaciones extremistas del mundo con el objetivo de cambiar radicalmente nuestro modo de vida tal y como se ha ido configurando gradualmente a lo largo de los siglos. Las prácticas invasoras, producidas o apoyadas por regímenes extremistas, marcos políticos radicales, como el Foro de Sao Paulo, y redes criminales internacionales (como los cárteles de la droga, las redes criminales de tráfico de personas, etc.) también amenazan nuestra cultura y forma de vida desde el exterior.
4. Apoya la transición ecológica gradual y, al mismo tiempo, advierte contra la llamada ideología verde, que arruina los propios cimientos económicos necesarios para una transición razonable, poniendo en peligro especialmente a las pequeñas y medianas empresas y a muchas familias trabajadoras.
5. Subraya la importancia fundamental de la libertad de expresión. No hay democracia si no se respeta y se protege la libertad de expresión de cada individuo. Promover la transparencia, la rendición de cuentas y la libre circulación de la información en la sociedad y a escala mundial es, al mismo tiempo, esencial como principal herramienta para aumentar la resistencia a la desinformación.